



TALLER ALONZO

Crédito: CC BY-SA Florencia Formiga

Presentación

Esta nueva edición de *Encuentros Latinoamericanos* propone algunos temas y problemas, sobre una temática que la revista viene atendiendo desde sus inicios: inmigración europea, artesanado y emprendimientos en los orígenes de la industria en América Latina. Si lo “latinoamericano” es cuestión central de estos estudios, ello no implica eludir otras perspectivas. Al respecto se visualiza el interés por los aportes europeos sobre estos temas en América Latina, y se asume como igualmente relevantes los estudios sobre los movimientos migratorios y su relación con el desarrollo del artesanado y la revolución industrial en Europa, ya que ambas perspectivas concurren a arrojar nueva luz a nuestras interrogantes y reflexiones.

En números anteriores de *Encuentros Latinoamericanos* se privilegiaron estudios vinculantes entre inmigración europea y actividades empresariales en América Latina, principalmente en la región austral y Brasil. Más recientemente, la atención ha focalizado en el universo artesanal, por su relación innegable en el desarrollo de una industria en el continente. Este número de la revista reúne seis trabajos originales, que articulan tres núcleos temáticos: la relación entre inmigración y desarrollo artesanal; la formación de mano de obra en dos espacios: el taller y una institución de enseñanza técnica; finalmente, el tránsito del artesano a la condición de asalariado y su participación en las luchas sociales de fines del XIX e inicios del siglo XX.

Recientemente se realizó en Montevideo el *I Simposio Internacional sobre Inmigración europea, artesanado y orígenes de la industria en América Latina* (27 y 28 de mayo de 2014). Participaron en este evento investigadores europeos y de varios países latinoamericanos, recogiendo en esta revista algunos de los trabajos presentados.

Consideraremos en primer lugar dos artículos que centran el análisis en el papel de los movimientos migratorios, tanto en Europa como en ultramar.

Partiendo de los estudios biográficos y de empresas, Emilio Franzina presenta un ensayo interpretativo sobre la inmigración italiana en la América Latina, aunque focalizando su desempeño en el Río de la Plata y Brasil.¹ Su interés apunta a la identificación de las *matrices culturales y territoriales* de lo que califica como un “llamativo empeño empresarial” surgido -entre los siglos XIX y XX- en el seno de la inmigración italiana. El problema abordado –el desarrollo de un moderno artesanado y los orígenes de la industria- ha sido la cuestión de varias investigaciones latinoamericanas en la perspectiva de “estudios de caso”; en tanto el aporte principal de Franzina es su planteo más general y abarcador, que ha implicado un esfuerzo de síntesis y reflexión. El autor nos remite a los orígenes artesanales -también rurales- de esa inmigración, y a los modelos de experiencias en sus zonas de partida. Este aspecto es principal a la hora de las iniciativas desarrolladas en el lugar de destino que, en todos los casos, reconoce la experiencia acumulada en los orígenes familiares y regionales. Es cierto que, si bien inicial y mayoritariamente, estas iniciativas fueron impulsadas por inmigrantes procedentes del norte (Piamonte, Liguria, Lombardía, Veneto, Emilia), tampoco estuvieron ausentes –ni fueron menos exitosos- quienes

¹ Emilio Franzina “*Culture territoriali italiane dal vecchio al nuovo mondo. Immigranti, arti e mestieri alle origini dell’industrializzazione in Brasile, Uruguay e Argentina fra Otto e Novecento*”

provenían de las sociedades más fuertemente agrarias de los territorios del sur. Finalmente, el autor afilia a una corriente historiográfica que reconoce al inmigrante como factor de modernización en las sociedades americanas, contribuyendo a las grandes transformaciones industriales y urbanas de los principales países de América Latina, si bien el análisis se centra en los casos de Brasil, Uruguay y Argentina. El artículo se sustenta, en una extensa bibliografía latinoamericana y europea -principalmente italiana- más que en un estudio empírico.

El artículo de José Antolín Nieto Sánchez incorpora el factor inmigración al considerar el desempeño de los mercados de trabajo en el Madrid cortesano, en la centuria comprendida entre 1750-1850.² El análisis reconoce un minucioso trabajo previo en archivos que le permitió relevar unas 10.000 cartas de acceso a la maestría. A propósito observa que sus “principales protagonistas no se involucraron en una revolución industrial basada en manufacturas innovadoras y en grandes transformaciones técnicas, sino que lideraron una lenta pero profunda transformación que fraguó la creación de un mercado interior”, tanto por los aportes de una “manufactura tradicional” como de unas “cualidades empresariales artesanas”. Las características observadas por Nieto para el período considerado, reconocen una cierta continuidad histórica, como lo revelarían los estudios de Juan Carlos Zofío para el Madrid del siglo XVII. Teniendo en cuenta que las cartas de examen registraban la referencia geográfica de quienes se constituían en nuevos maestros, el autor logra establecer su procedencia y los cambios producidos en la integración de los distintos gremios de la ciudad. Al respecto, identifica la existencia de varios mercados de trabajo (de la construcción, oficios de la alimentación, de elaboración de productos básicos, pequeños oficios especializados en bienes prescindibles, oficios que

² José Antolín Nieto “*Migraciones artesanas, gremios e industrialización tardía en Madrid, 1750-1850*”

requieren inversión productiva, pequeños oficios del transporte), cuya producción atendía demandas fragmentadas y claramente diferenciadas (la Corte, sectores populares, productos de consumo diario, etc). La investigación que desarrollo Nieto cuestiona el enfoque endogámico de las corporaciones, pues constata que la renovación de la oficialidad no registraba un unánime origen madrileño. Su planteo se alinea con las conclusiones de varios estudios contemporáneos -Jan y Leo Lucassen, L. Page Moch, entre otros- que le permiten concluir que “los trabajadores preindustriales no eran estáticos” y que los gremios eran más flexibles de lo que los historiadores suponían.

Los artículos de Franzina y Nieto presentan interesantes puntos de vista coincidentes con varios estudios realizados para la América Latina. Me refiero al menos a dos que resultan de particular interés: el papel de la formación en el lugar de origen de estos migrantes artesanos, el “equipaje” de que eran portadores (conocimientos y prácticas aún cuando rudimentarias; una cierta capacidad de iniciativa para el emprendimiento personal; la movilidad como parte de esa cultura) y las redes de paisanaje que facilitaron esos tránsitos intrarregionales y transoceánicos.

Otros dos artículos incursionan en la situación de los trabajadores, la descomposición del mundo artesanal, las instancias y debates ideológicos vinculados a sus primeras formas de organización, en dos ciudades latinoamericanas, México y Tucumán.

Miguel Orduña Carson³ presenta un panorama general del movimiento de los trabajadores en la ciudad de México en la segunda mitad del siglo XIX. Procesada la supresión de las organizaciones gremiales y afirmado el liberalismo, el mutualismo fue

³ Miguel Orduña Carson *“Artesanos y operarios; empresarios y gobernantes. La negociación social en México. Segunda mitad del siglo XIX”*

una respuesta de los artesanos “desprotegidos” que les permitió ser “reconocidos” como un “importante grupo social”. No estuvieron ausentes los esfuerzos por trascender la organización por oficios y constituir asociaciones más amplias que sirvieran de enlace entre las diferentes mutualidades. Estas iniciativas aproximaron a los trabajadores artesanos y a los obreros industriales, propiciando la promoción de proyectos conjuntos. Por otra parte, este accionar contó con el apoyo de los gobiernos liberales de la segunda mitad del XIX, que hallaron en estas modalidades la posibilidad de un mayor control social, como alternativa y freno a la difusión de las ideas socialistas europeas. Así, el liberalismo se impuso –particularmente durante el período del Porfiriato- a las fuerzas sociales de los trabajadores urbanos y constriñó a las centrales laborales que aglutinaban a las distintas mutualidades (Congreso Obrero, Convención Radical), a funcionar en el “marco de lealtades” al régimen. Será necesario aguardar al inicio del siglo XX, cuando el debilitamiento del régimen instaurado por el general Díaz, permitió a la oposición política posibilidades de expresión y desarrollo. En este recorrido Orduña pone el acento en los argumentos morales y en la lucha de los trabajadores por definir los términos del enfrentamiento político y social.

El artículo de Vanesa Teitelbaum⁴ analiza las protestas desarrolladas por las asociaciones gremiales y centros de trabajadores en Tucumán entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. En una economía signada por la producción azucarera, se desarrollaron actividades artesano-industriales que, hacia las últimas décadas del XIX, habían alumbrado un sector heterogéneo de trabajadores. Las muy duras condiciones laborales alentaron, hacia fines del siglo XIX, la organización de los trabajadores que se movilaron en torno a varios reclamos comunes: mejores salarios, reducción de la jornada aboral, el rechazo al vale como medio de pago, y el derecho al descanso

⁴ Vanesa Teitelbaum “*Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*”

dominical. En esta primera etapa organizativa, las mujeres se sumarán a las movilizaciones y organizaciones, ya que tempranamente se habían incorporado al mercado laboral. Anarquistas y socialistas se disputaron el escenario, alcanzando estos últimos una gran influencia. El estallido de la primera guerra mundial afectó a la economía argentina y concretamente la tucumana, agravando la situación de los sectores populares, de modo que, al promediar la década de 1910, incrementó la protesta de los asalariados que reclamaron vivamente por medidas que redundaran en abaratar el costo de vida y disminuir la desocupación.

Los artículos de Orduña y Teitelbaum abordan la problemática social en dos ciudades latinoamericanas, donde aun pervivían importantes colectivos artesanales y, contemporáneamente, se constituía un sector industrial. En México –donde existía un artesanado fuertemente estructurado- la supresión del sistema gremial redundó en su debilitamiento por la precarización del trabajo, la imposición de las reglas de mercado y cierto nivel de desempleo. Esta nueva configuración laboral colocó a estos trabajadores en condiciones de cierta dependencia respecto a los gobiernos de turno a la vez que, mediante el mutualismo, buscaron recrear un sistema de prestaciones similar al de las cofradías coloniales. Este escenario propició la creciente injerencia de los gobiernos liberales en las formas organizativas y la conducción de la protesta, particularmente visible durante el Porfiriato. Por otro lado, en el Río de la Plata y concretamente en Tucumán, el desarrollo del artesanado fue más limitado, y fueron pocos y débiles los gremios. Los trabajadores actuaron con independencia del poder político, a la vez que desde el Estado no se implementaron acciones tutelares.

Finalmente, los dos últimos artículos se posicionan en el campo de la educación y formación de mano de obra en el sector artesano-industrial en Uruguay, concretamente en Montevideo.

Nelson Pierrotti⁵ presenta la enseñanza de los oficios en Montevideo, en el período colonial y las primeras décadas del Uruguay independiente. Constata un cuadro de movilidad de los oficiales –en su mayoría europeos- que nos remite a los planteos de de Franzina y Nieto. Se trata de un sector escasamente diversificado aunque muy activo en la producción –pese a las reducidas dimensiones de la ciudad- por las demandas que generaba el puerto de Montevideo. En este contexto, los maestros desarrollaron su actividad de enseñanza que el autor analiza a partir de un trabajo en archivo con los contratos de aprendizaje. Esta modalidad pervivió en las primeras décadas del siglo XIX, y sirvió de base para recuperar la herencia de los oficios artesanales y su enseñanza.

El artículo de Cristina Heuguerot⁶ se posiciona en el enfoque de la “psicosociología institucional”, herramienta que le permite “detectar puntos neurálgicos” para comprender “el estado de situación de la educación”. Así provista, recorre en un trayecto de más de 130 años, la historia de la principal institución de enseñanza técnica del Uruguay. La autora propone un análisis diacrónico para estudiar la relación de la institución con los empresarios industriales que caracteriza como conflictiva, “lo que habilita reflexiones y debates sobre posibilidades y obstáculos para potenciar el desarrollo nacional”. Al respecto, considera distintas etapas de esa historia institucional, desde el Taller de Maestranzas y la creación de la Escuela de Artes y Oficios, la disputa entre el proyecto Figari y la administración Arias; y se detiene brevemente en la reforma de 1997 que, para Heuguerot tuvo como objetivo “facilitar recursos humanos adecuados para la industria exportadora”. El análisis diacrónico le permitió visualizar los prejuicios en torno a la educación técnica, el contrato y el mandato social, el sistema de internado, la relación con los empresarios, “el

⁵ Nelson Pierrotti *“La inmigración europea y el arte de enseñar oficios en los orígenes de la industria manufacturera uruguaya (1726-1860)”*

⁶ Cristina Heuguerot *“La difícil relación entre empresarios y educación técnica en Uruguay, un analizador que insiste”*

pragmatismo y la utopía” siempre enfrentados en el proyecto institucional. La autora se interroga respecto a “si los proyectos educativos deben posicionarse en esta perspectiva o buscar alternativas capaces de incorporar la dimensión existencial de los sujetos y el efecto de los cambios socioeconómicos y financieros en ellos”. También si se debe diseñar y financiar una reforma educativa, dentro de una institución estatal, sustentada por todos los ciudadanos desde una sola mirada: la de los empresarios”.

Los estudios de Pierrotti y Heuguerot articulan –en momentos históricos diferentes-, dos ámbitos de formación de mano de obra: en el espacio privado (los talleres de artesanos) y en el público, una institución de enseñanza técnica en la órbita del Estado.

El dossier completa con la entrevista al artesano (escultor y yesero) Luis Alonzo Musculiati, continuador del taller “Giammarchi & Cia”, que fue fundado en la segunda década del siglo XX. El diálogo con este artesano-artista aporta al conocimiento práctico y teórico de un viejo oficio en vías de desaparecer.⁷

Alcides Beretta Curi

⁷ El taller Alonzo cuenta con una página electrónica: <http://www.talleralonzo.com>



TALLER ALONZO

Crédito: CC BY-SA Florencia Formiga